

Meditar en Jesús



¿Te gustaría venir
a disfrutar de un
tiempo especial
conmigo?

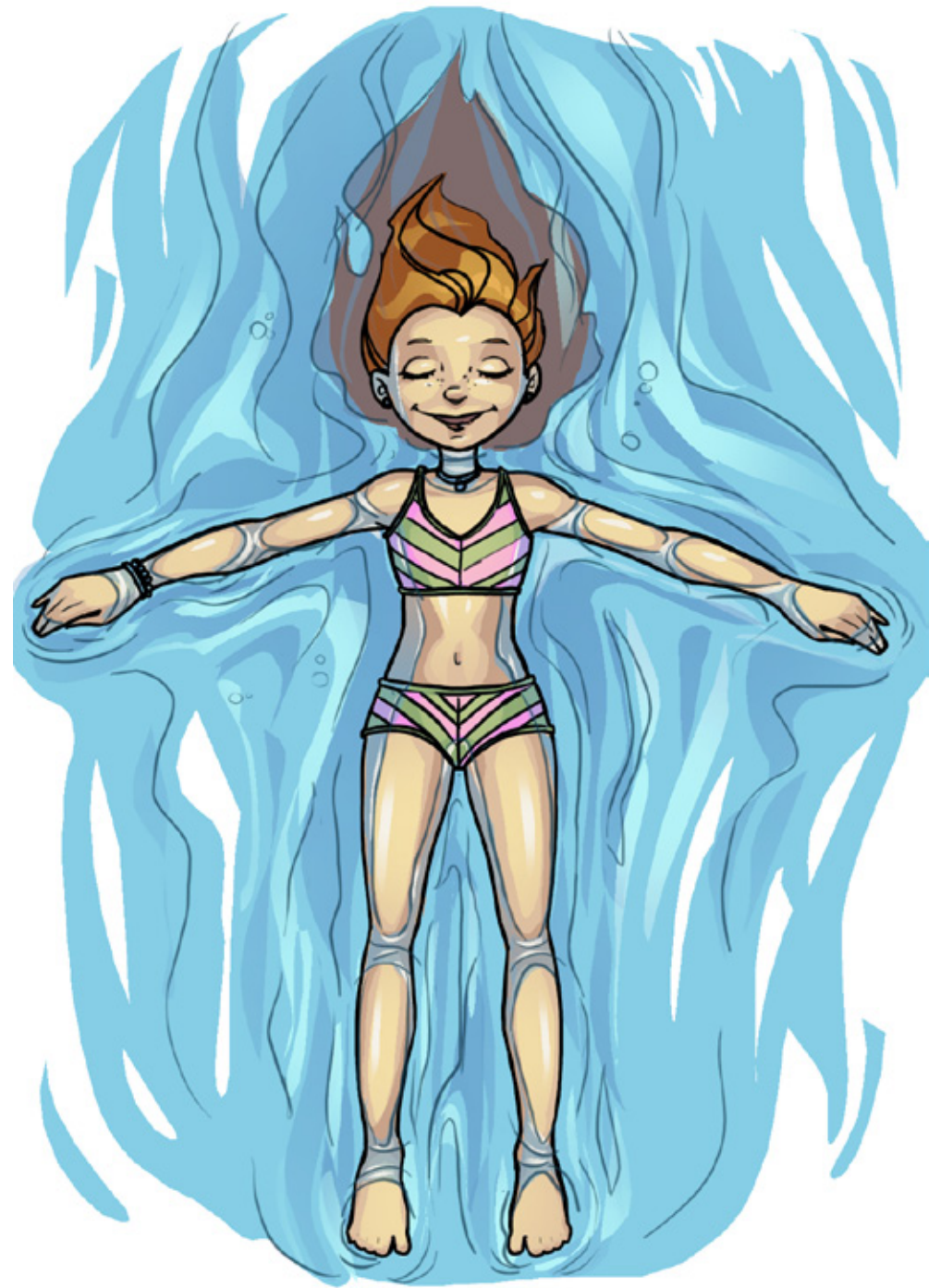
Empieza por alabarme y reflexiona en la bondad que te prodigo. Ahora detente y descansa por un rato en Mi amor. Al hacerlo, me acercaré a ti.

Este momento especial de meditación es para que me dejes guiar tus pensamientos. Al pensar en Mí, deja que Mi Espíritu se una al tuyo hasta lograr una comunicación fluida entre los dos.



Considera este tipo de meditación como aprender a flotar en el agua. Si te distraes viendo qué ocurre a tu alrededor, perderás equilibrio y romperás tu conexión conmigo.

Mientras que si te echas de espaldas y te concentras en relajarte, descubrirás que el agua te sostiene perfectamente y se siente de maravilla. Lo mismo es cierto de la meditación: cuando estás sereno y descansado puedes ingresar a un estado de completa relajación al estar tus pensamientos plenos de Mí.





Hay muchas ocasiones en que puedes meditar como...

- cuando te despiertas por la mañana,
- antes de irte a dormir,
- justo después de leer la Palabra,
- cuando sales a caminar o te encuentras al aire libre o
- durante un alto en tu día.

Espero con ilusión esos momentos en que te puedo colmar de pensamientos felices, soluciones y la perspectiva divina. Me encanta llenar tu corazón de felicidad y darte visiones de lugares celestiales.



Hasta puede que inicie una conversación contigo durante tus momentos de meditación, que es algo que me encanta hacer. Podemos charlar acerca de lo que te interesa o de aquello en lo que necesitas ayuda.

El secreto consiste en tomar ese tiempo conmigo, a fin de que puedas entrar en ese lugar especial donde podemos tener comunión tú y Yo y puedas sentir el amor y el interés que siento por ti.



Se encuadra en: Fe y vida cristiana: Una conexión personal con Jesús:
Meditar en Jesús y en la Palabra de Dios (Meditación) – 2b